

¿CÓMO COHABITAR EN UN PLANETA DAÑADO? ESTRATEGIAS PROYECTUALES PARA ESPECULAR NUEVOS ESCENARIOS POSDOMÉSTICOS

PELLEGRINO, Luciana Karina, lucianakpellegrino@gmail.com

FRANCO LÓPEZ, Víctor, victorfrancolopez@gmail.com

KAHANOFF, Natalia, nataliakff@gmail.com

PEGO, Gabriel Martín, g.m.pego@gmail.com

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires

Palabras clave:

posdomesticidad, género, cohabitación, vivienda colectiva

Resumen extendido

Habitaria es una plataforma colectiva de investigación y arquitectura. Nuestro interés se centra en indagar acerca de la desnaturalización del espacio en el que habitamos. Nuestro objetivo es revisar, resignificar y repolitizar el espacio doméstico. Trabajamos en torno a la vivienda colectiva a partir de la investigación y la experimentación de alternativas habitacionales centradas en lo común.

Nuestra metodología de trabajo se basa en la construcción teórico- proyectual de estrategias para proyectar nuevas formas de cohabitación. Para ello, proponemos talleres, proyectos de investigación y pasantías donde exploramos estas temáticas. Además, como equipo también realizamos trabajos con vinculación territorial y proponemos proyectos de vivienda colectiva donde aplicamos nuestras propias investigaciones. De esta manera, entendemos que podemos ir construyendo herramientas proyectuales para incluir las teorías ecofeministas a la disciplina, poniendo en relación las investigaciones académicas y las experimentaciones proyectuales.

El espacio doméstico, establecido fuera del dominio público desde una mirada androcéntrica y heteronormativa –que uniformiza a todas las personas como sujetos universales–, es el reflejo de las relaciones de poder que establecen las normas sociales. En este sentido, resaltamos el hecho de que, en los hogares, es donde se profundizan las violencias contra las mujeres y disidencias. Por tanto, buscamos interpelar y cuestionar las lógicas que naturalizan estos comportamientos. Así, con el objetivo de resignificar lo doméstico, proponemos el concepto de *posdomesticidad*. Esta idea representa la voluntad de generar un debate abierto y en proceso para indagar escenarios domésticos superadores y radicales, desde una perspectiva feminista y ecosistémica. Apostamos por nuevos escenarios posdomésticos que puedan superar los límites establecidos en términos binarios –entre público y privado, interior y exterior o Estado y mercado– hacia la co-construcción de comunidades más saludables y resilientes.

Es especialmente importante experimentar respuestas abiertas que permitan posibilidades de cohabitación a partir de repolitizar el espacio doméstico, de incluir las redes de inter y ecoddependencia en la vivienda colectiva e imaginar otros modos de habitar a partir de los espacios comunes como potencia.

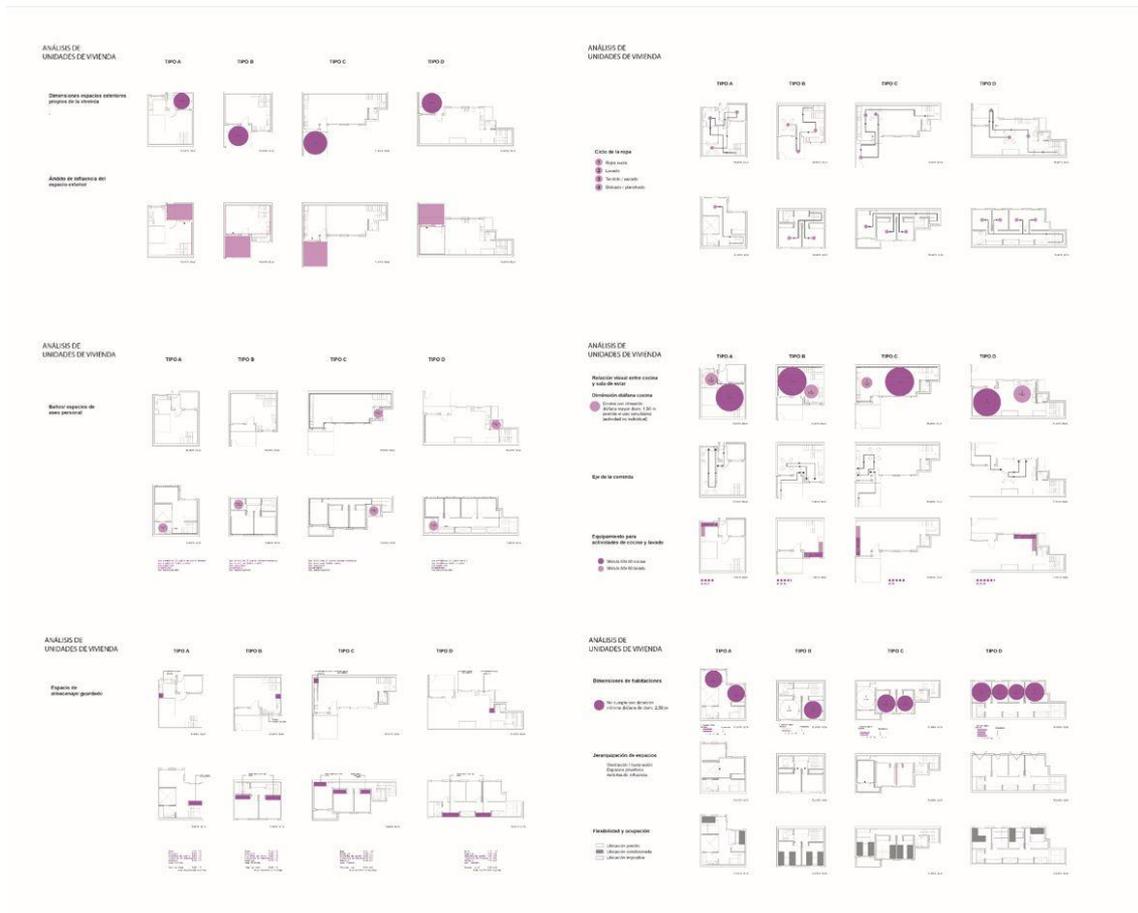
Hemos desarrollado un marco conceptual, que se resume en un *“Decálogo para abordar la Posdomesticidad”* y que nos sirve para abrir nuevos espacios de discusión y debate sobre modos alternativos de cohabitación:

1. Romper las lógicas binarias
2. Poner los cuidados en el centro
3. Albergar diversidad y mutabilidad
4. Permitir múltiples tipos de parentescos
5. Fomentar la biodiversidad
6. Plantear sistemas regenerativos
7. Apuntar al equilibrio ecosistémico
8. Promover el derecho a la convivencia
9. Habilitar la gestión comunitaria
10. Comunizar el espacio

Luego del paso por este andamiaje teórico-político proponemos una serie de estrategias proyectuales, desarrolladas a partir del estudio de casos y fruto de nuestras investigaciones colectivas, que están orientadas a traducir estos conceptos al diseño del espacio. Esta metodología tanto proyectual como pedagógica puede servir de disparador para ensayar nuevos modos de aproximarnos a la posible transformación de la realidad a través del proyecto de vivienda colectiva.

A modo de ejemplo, se comparten el resultado de la Pasantía de Investigación “Género y vivienda”, siendo un espacio de investigación llevado adelante por el equipo de Colectiva Habitaria, donde se toma como caso de estudio la vivienda cooperativa “La Fábrica” en Buenos Aires. A partir del

Figura 1: Análisis espacial según variables de género. Fuente: Producción de Pasantía de investigación Género y Vivienda, SI, FADU, UBA, 2021. Directora: Luciana Pellegrino



resultado del análisis del caso según variables espaciales con perspectiva de género, previamente definidas y sistematizadas, se plantearon escenarios de transformaciones en La Fábrica para extraer posibles estrategias proyectuales, replicables y adaptables a la vivienda colectiva.

Figura 2: Estrategia proyectual de flexibilidad interior de las viviendas: "concentrar para liberar" Fuente: Producción de Pasantía de investigación Género y Vivienda, SI, FADU, UBA, 2021. Directora: Luciana Pellegrino



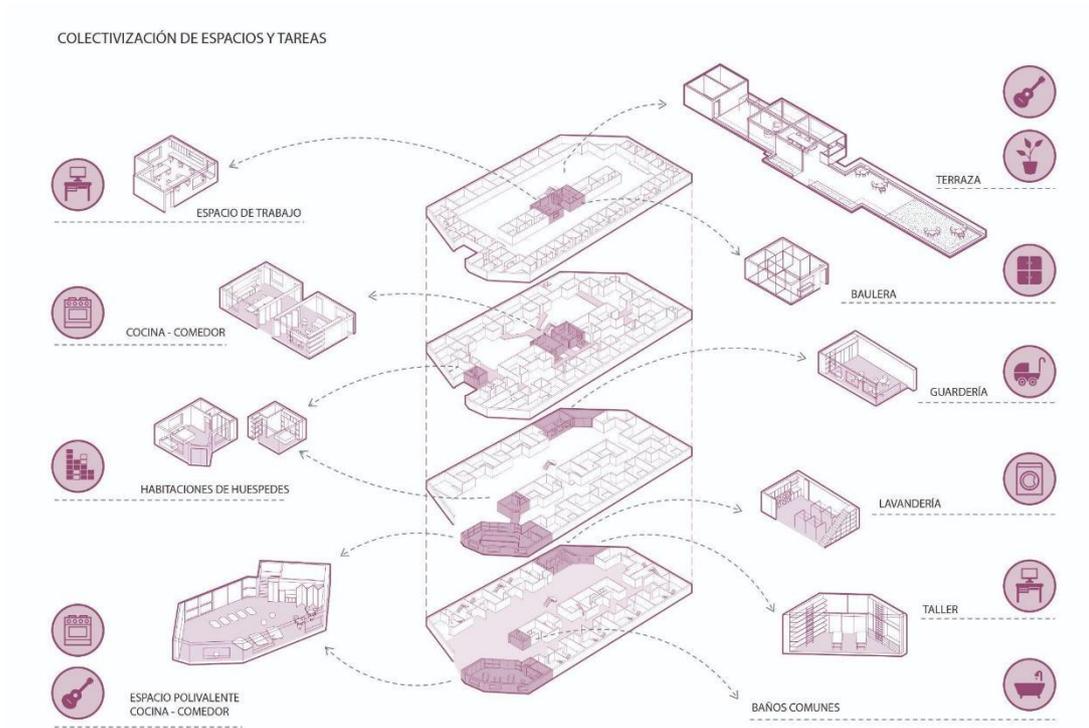
Se han definido variables espaciales con perspectiva de género tanto del conjunto de viviendas en general como de las viviendas. Para el análisis del conjunto las variables han sido: el porcentaje de espacio exterior y espacios comunes, morfología general (visuales, relaciones), gradientes de intimidad, variedad tipológica y accesibilidad y para las unidades de vivienda: espacios exteriores, baños (cantidad y simultaneidad de uso), espacios de guardado, ciclo de la ropa, cocinas (tamaño, si es para una sola persona o para varias, relación con otras estancias, integrada o cerrado) eje de la comida, dimensiones de las habitaciones, jerarquización de espacios, flexibilidad y ocupación.

Figura 3: Estrategia proyectual de "unidades de convivencia ampliada". Fuente: Producción de Pasantía de investigación Género y Vivienda, SI, FADU, UBA, 2021. Directora: Luciana Pellegrino



A partir de aquellas variables se puede valorar en qué puntos el caso de estudio cumple con condiciones espaciales favorables desde la perspectiva de género y qué variables se podrían mejorar. Este trabajo a partir del caso de estudio ha servido para validar algunas premisas de la investigación y como material proyectual para ensayar estrategias proyectuales. A modo de resumen se presentan algunas estrategias proyectuales desarrolladas:

Figura 4: Estrategia proyectual de "colectivización de espacios y tareas" Fuente: Producción de Pasantía de investigación Género y Vivienda, SI, FADU, UBA, 2021. Directora: Luciana Pellegrino



La estrategia de “concentrar para liberar” otorga flexibilidad a la vivienda. Implica concentrar dispositivos y componentes rígidos y fijos de los sistemas (zonas especializadas), para liberar la mayor cantidad de superficie para distintos usos (apropiación). Es una estrategia de negociación entre lo especializado y definido y lo indeterminado, ambiguo o flexible. Esto permite crear configuraciones independientes y concentradas para el uso específico, liberando el resto del espacio para el desarrollo de actividades colectivas y/o variables buscando una desjerarquización espacial. Cuando se plantea esta estrategia se ve el impacto de la disposición de elementos fijos: el resultado son zonas libres unificadas y con baja determinación programática. Se intenta poner en valor las necesidades claves como espacios de guardado, de trabajo, aseo y cocina.

La idea de esta estrategia es proyectar una unidad de convivencia ampliada, considerando que las unidades de vivienda no tienen por qué ser algo necesariamente predeterminado, limitante y cerrado; los grupos de convivencia pueden cambiar en el tiempo. En este caso se proponen dos viviendas que se unen a través de un espacio intermedio, configurando una unidad aún más grande y con la posibilidad de abrirse, compartiendo ciertos ambientes y actividades o cerrarse. El espacio del medio también cumple la función de gradiente entre lo individual o íntimo y lo social o comunitario. Puede modificarse y adaptarse a lo que sus habitantes deseen o necesiten, potenciando de esta manera la apropiación de los mismos.

Entendiendo que las tareas que se realizan colectivamente demandan menos tiempo que las que se realizan individualmente, los espacios comunes que se proponen engloban equipamiento comunitario tanto productivo como reproductivo que complementa a las viviendas. Esto permite, optimizar mejor el espacio y las prestaciones del conjunto, entendido como una vivienda ampliada sin necesidad de reducir las personas que en ellas residen. Muchas de las actividades cotidianas se podrían realizar fuera de las unidades de vivienda y de forma colectiva. La infraestructura para trabajos reproductivos, entendida como inversión para la vida cotidiana, fomenta los cuidados colectivos y los pone en valor. En este caso se proponen externalizar espacios propios de la vivienda y diversificar los espacios comunes, en cuanto a escala, actividades que posibilitan y ubicación: lavado de ropa y secado, comedor, guardería, taller, salón de yoga, habitaciones de huéspedes, salas de lectura, estar, espacio de trabajo, baulera del conjunto, terraza.